

# Don Julio Freyssinier Corral

## A la Yoya Freyssinier y Julio Freyssinier Jr.

Por C.P. Jorge Barajas Palomo  
Ex Presidente del IMCP.  
Ex Director del Boletín Semanal del Colegio de Contadores Públicos de México.  
sajarab@prodigy.net.mx

El 14 de febrero de 1979, don Julio Freyssinier Corral –mi Presi– fue amorosamente llamado por el Señor a rendirle cuentas de su paso por esta existencia efímera, desafiante y bella. Ciertamente, su muerte privó a la profesión contable, en forma inesperada, de uno de sus líderes más populares y queridos.

Al asumir la presidencia del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, a partir de octubre de 1971, don Julio se permitió inferir a nuestra percepción –sin dejar de lado su tradicional alegría y su juvenil sonrisa optimista y generosa– la seriedad del desafío que le significaba servir abierta y voluntariamente, desde tan grave responsabilidad, a su amada profesión y a su más importante institución representativa, el IMCP.

Sus sentimientos de grandeza, de alta calidad, de jerarquía y de confianza en nuestro Instituto se tradujeron en notables sucesos nacionales durante los dos años de su gestión, que obviamente impulsaron importantes acontecimientos en las siguientes administraciones y otros alcanzaron duradera vigencia institucional.


Destacan el estímulo que la sugestiva y más frecuente presencia de Julio dio a las Asociaciones Afiliadas ya establecidas y a la fundación de nuevos Colegios en diversos Estados de la República, con lo cual siguió allanando el camino hacia la sólida Federación que es hoy el IMCP; y la no menos importante decisión de llevar la sede del Instituto a la Colonia Cuauhtémoc e inaugurar ahí la primera “Librería del IMCP” abierta al público, tras haber permanecido por casi cuatro décadas en Dolores 17, en el centro de la ciudad. Esta idea debe asociarse a la visión de largo y luminoso aliento que Freyssinier tenía de su Instituto, y no pensarla como un gesto de fatuidad, no; unos meses antes, Julio ya había suscrito con el Presidente del Ins-

tituto Americano de Contadores Públicos (AICPA, por su sigla en inglés) –a la sazón Leroy Layton, su inolvidable amigo Lee– el contrato para formalizar la exclusividad de traducir al español todas sus publicaciones, que el IMCP venía realizando virtualmente desde hacía varios años. A este mismo empeño de promover la cultura técnica de la profesión en el vasto mundo hispanoparlante, se enlazó el memorable acuerdo de su Consejo Directivo, a instancias de Julio, de fundar y denominar el órgano oficial de difusión periódica del Instituto: la Revista *Contaduría Pública*.

Pero si fueron importantes sus aportes en el ámbito nacional, el legado mayor de Julio Freyssinier al fulgor y a la fortaleza del IMCP fue el reconocimiento que con su liderazgo y decidida visión supo conquistar para México en el entonces naciente y hoy poderoso movimiento internacional de la Profesión Contable.

Con la firma de Julio como Presidente del IMCP, México fue el único país latinoamericano de los nueve que suscribieron la carta constitutiva del International Accounting Standards Committee (IASC, hoy IASB) en Londres, en junio de 1973. Meses antes,

vistas las resoluciones del Congreso Internacional de Contadores de 1972 en Sydney, Australia, había sido establecido el International Committee for the Coordination of the Accounting Profession (ICCAP) con representantes de 11 países, México entre ellos, cuya misión consistió en preparar la propuesta de constitución de IFAC, misma que fue aprobada en el Congreso Internacional de Munich, Alemania, en 1977.

La activa participación de Julio Freyssinier en los trabajos de aquel importante ICCAP –antecesor de IFAC– y en la fundación del IASB, lo han inscrito para siempre en la historia ejemplar de una de las profesiones mejor organizadas del planeta. 

El legado mayor de Julio Freyssinier fue el reconocimiento que con su liderazgo y decidida visión supo conquistar para México en el entonces naciente y hoy poderoso movimiento internacional de la Profesión Contable.